



Dedicado a mi distinguido discípulo y amigo
Sr. ERNESTO U. ANGELINI

El Ultimo Canto

TRISTE

para Guitarra

Letra de Ellauri Obligado

Musica de

JUSTO T. MORALES



Editores: FRANCISCO NUNEZ y Cia

SARMIENTO 1566



BUENOS AIRES

EL ÚLTIMO CANTO

Dedicado a mi distinguido discípulo y amigo
Sr. ERNESTO V. ANGELINI

TRISTE

Por JUSTO T. MORALES

6a. en Ré C7

* Allegretto

Guitarra

Canto

Lento

Piu mosso

Lento

C10 C8 C7 C10 C8 C7

C2 C3 ten C5

C10 C8 C7 Lento C2 C3 ten

C5 C5

C7 C5 C7

Lento

* Todas las notas agudas, se hacen en la 2a. cuerda, quedando por lo tanto excluida la 1a

"EL ÚLTIMO CANTO"

"Guitarra, dulce guitarra,
que, en mis horas de ventura,
presenciaste la dulzura
de mi juventud bizarra;
hoy, que mi alma se desgarró
presa de mortal quebranto:
Hoy, que nubla amargo llanto
el cielo de mi destino,
dame tu acento divino
para alzar mi postrer canto.

"Dame, oh hija del dolor,
tú que fuiste compañera
en mi alocada carrera
de poeta soñador,
dame tu eco vibrador,
en nota tierna y sentida,
para cantar de mi vida
el indecible abandono,
y mitigar el encono
con que despierta mi herida...

La herida cruel que causaran
los amargos desengaños,
que amontonaron los años
y mi dicha se llevarán;
los que traidores fraguaron
la frustración de mi sueño,
aquel que un día risueño,
ví esplender en lontananza,
como una tierna esperanza
de mi juvenil empeño.

¡Oh, dulce guitarra amada,
dame otra vez tu canción,
aunque no tengas el són
de una vida ya esfumada!
Y hoy que ya no aspiro a nada,
pues me es todo indiferente,
dame tu nota doliente,
de tu cordaje el encanto,
para decir en mi canto
la pena que mi alma siente.

Pero, a que ahondar la implacable
vehemencia con que el destino
fustigóme en el camino
de mi vida miserable...
Y pues que tu voz amable
prestas hoy a mi clamor,
que sea un canto de amor,
el que en tus cuerdas benditas
vibre, y endulce las cuitas,
aliviando mi dolor...

Y así pueda en la postrer
hora triste en que agonizo,
de tu voz ante el hechizo
recordar lo que fui ayer...
Y en el negro atardecer
de mi vida de amargura,
en que el recuerdo ¡ay! perdura
de la cobarde traición...
Logre mi alma en tu canción
olvidar su desventura.

Por eso, guitarra amada'
otra vez en mi camino
a buscar vuelvo tu trino
para endulzar mi jornada;
y hoy que más cruel, despiadada,
me fustiga en mi orfandad
la añoranza de otra edad,
que en la niebla se diluye
como un fantasma que huye
de su propia soledad.

Turbo tu calma sagrada;
y aunque cual árbol partido
por la tormenta, y caído
en la noche desolada,
templo tu cuerda callada;
y ahogando el amargo llanto
con que me acosa el quebranto
de mi triste vida errante,
altivo, audáz y vibrante,
entono mi último canto...

ELLAURI OBLIGADO